

«No es cierto que en Uruguay no hayan desaparecido niños»

Madres y Familiares de Uruguayos Detenidos Desaparecidos, realizan, en un comunicado de prensa remitido a nuestra Redacción, algunas precisiones sobre la carta enviada por el Presidente de la República al escritor alemán Günther Grass. El comunicado expresa lo siguiente:

«Ante la respuesta del Presidente de la República, Dr. Julio M. Sanguinetti al escritor y premio Nobel de Literatura Günther Grass y las recientes declaraciones del Comandante en Jefe del Ejército, Teniente Gral. Fernán Amado, expresamos: Cuestionamos la mentada sensibilidad del Presidente respecto del problema de los Desaparecidos, por cuanto ha ignorado las obligaciones que le impone, al respecto, la ley de Caducidad. En efecto, encomendó la investigación correspondiente a un Fiscal militar que, luego de interrogar a los denunciados, aceptó su negativa a asumir responsabilidad, sin siquiera repreguntarles ni ordenar careo alguno con las decenas de personas que los acusaban.

Tampoco es muestra de sensibilidad el haberse negado sistemáticamente a recibir a los fa-

miliares de desaparecidos. En cuanto a los niños, no es cierto que en Uruguay no haya desaparecido ninguno, La 1ª. Niña reencontrada por las Abuelas de Plaza de Mayo, Paula Logares, fue secuestrada en Montevideo, en la calle Fernández Crespo, ante testigos, junto con sus padres, hasta hoy desaparecidos.

Reconoce el Presidente que decenas de uruguayos secuestrados en Argentina fueron traídos a Uruguay; nada dice, en cambio, de la responsabilidad que en el hecho tuvo personal de las Fuerzas Armadas uruguayas, en connivencia con las argentinas, en el marco del plan Cóndor, desarrollado en el cono sur de América.

¿Acaso una verdadera investigación entre los responsables de ese traslado no aclararía la situación de quienes quedaron en el mismo «pozo» en Buenos Aires? ¿Acaso es admisible que el Comandante en Jefe del Ejército diga que «la fuerza bajo mi (su) mando no dispone de la información para esclarecerlo?»

Entre otros resabios de la dictadura, el plan Cóndor continuó ejecutándose aun en Democracia, como lo demuestra el asesinato del químico chileno Eugenio Berrios en Uruguay, hecho aun amparado por la im-

punidad, a pesar de estar perfectamente identificados los involucrados en el caso.

Los sobrevivientes de «Automotores Orletti» compartieron su prisión clandestina en Montevideo con una embarazada y luego con un bebé. Tie-

nen razones para pensar que pueden ser la muera y el (la) niño (a) de Juan Gelman, pero, más allá de las declaraciones, es evidente que quien podría ordenar una verdadera investigación no lo ha hecho ni tiene intenciones de hacerlo.

Tras estas breves puntualizaciones, sólo decimos que en éste, como en todos los demás países. Seguiremos luchando por la Verdad.

Madres y Familiares de Uruguayos Detenidos Desaparecidos».